

articulación parduscas; las plumas de los hombros de un blanco puro; las rectrices de un pardo negruzco con siete ó nueve fajas de color mas claro. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico negro, y los piés de un negro gris. La longitud del ave es de 0<sup>m</sup>,26, por 0<sup>m</sup>,58 de ancho de punta á punta de las alas; estas tienen 0<sup>m</sup>,18 y la cola 0<sup>m</sup>,08 (fig. 164).

#### EL PLUVIAL DE LA TUNDRA—CHARATRIUS FLUVIUS

**CARACTÉRES.**—Esta especie es un poco mas pequeña que la anterior; sus alas son mas cortas, y la tibia está menos cubierta de plumas; las puntas de las alas sobresalen de la cola; las rectrices tienen solo de cinco á seis fajas claras, y las plumas de los hombros son de un gris pardusco.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El pluvial de la Tundra es propio del Asia oriental y del norte de América; preséntase á veces tambien en Europa y hasta en Helgoland.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Tambien el pluvial dorado es ave característica de la Tundra.

Cuando se recorren aquellos pantanos que cubren todo el norte de la tierra, óyese resonar por todas partes el grito melancólico y lastimero del ave: se la ve por parejas, familias, y reducidas ó numerosas bandadas, segun la estacion; hállase en todas partes, porque las parejas habitan unas cerca de otras, así es que el cazador las ve desde la mañana á la tarde. Hasta donde se extiende la tundra, en direccion al sur, encuéntrase este pluvial, que es una verdadera ave de los pantanos. Vive asimismo en parajes inaccesibles para el hombre: á partir de los 57° de latitud norte es menos comun, y en Alemania no se encuentran sino individuos aislados; pero en la época de las emigraciones, los pluviales pasan por nuestros países dos veces al año. En setiembre se dirigen hácia el sur, y en marzo al norte; si el invierno es benigno, algunos se quedan en la Europa central, alejándose mas la gran mayoría. Desde Laponia y Finlandia se trasladan los pluviales á los países del Mediterráneo; del norte de Asia van á la China y al norte de la India, y del extremo norte de América al sur de los Estados Unidos. Emprenden sus viajes por agrupaciones, y principalmente de noche: estas aves se remontan á gran altura, y la bandada suele simular un triángulo, como se observa en las grullas. De día descansan y comen en algun sitio conveniente y en buen tiempo pasan aquí todo el invierno.

Por sus costumbres difiere poco el pluvial dorado de las otras aves de la misma familia. Es alegre, vivaz y ágil; corre muy bien; anda con gracia, ó ya con rapidez, deteniéndose de vez en cuando; vuela perfectamente y franquea grandes espacios, como la paloma. Cuando está cerca de su nido describe curvas y ejecuta los mas gratos ejercicios de alto vuelo. Su voz, que es agradable, á pesar de su tono quejumbroso, se puede expresar por *tlui*; pero en la época del celo produce un trino, una especie de canto que se traduce por *taluidl, taluidl, taluidl*. Sus sentidos y su inteligencia tienen bastante desarrollo: se distingue además esta ave por su sociabilidad, su carácter dulce, su cariño á la hembra y á los hijuelos y la facilidad con que se domestica.

Aliméntase principalmente de gusanos y larvas; los mosquitos, en todos los grados de su desarrollo, constituyen casi exclusivamente su régimen de verano. Durante sus viajes come insectos pequeños, moluscos y lombrices de tierra; y traga granos de cuarzo para facilitar la digestion. El agua es para ella un elemento absolutamente indispensable, tanto para beber como para bañarse: no deja pasar un dia sin lavar y limpiar su plumaje.

Algunas parejas de pluviales dorados anidan en Alemania, en los brezos del país de Muenster, y segun Naumann, en los de Luneburgo y de la Jutlandia occidental; pero en el tundra es donde se puede observar el modo de reproducirse la especie. En todas partes se ve retozar á los machos en celo, y encuéntrase sin dificultad nidos con huevos ó pollos. El macho se balancea en el aire; se cierne cantando; déjase caer cerca de la hembra; da vueltas alrededor de ella agitando la cabeza y entreabriendo las alas, y ella corresponde como puede á estos testimonios de amor. Constituye el nido una ligera depresion que la hembra practica en el suelo cubriéndola con algunos rastrojos secos. Los huevos, relativamente grandes, tienen cáscara lisa, mate, y de un grano muy fino, siendo su color dominante un amarillo sucio, con mezcla de dibujos de un pardo negro oscuro y pardo rojo, dispuestos en corona con mas ó menos regularidad. Segun que la localidad es mas ó menos septentrional, el ave pone los huevos antes ó despues. Los pollos abandonan el nido desde el primer dia de su existencia, y diríase que al nacer adquieren ya el arte de esconderse. Los padres manifiestan á su progenie el mas tierno amor, el mas generoso cariño: si les quitan los huevos anidan por segunda vez; pero por regla general, la hembra no pone sino uno al año.

En el norte, los halcones acometen á los pluviales adultos; los zorros azules, los glotones, las martas, los buzos, los cuervos y las gaviotas devoran las crias y los huevos; durante sus emigraciones son tambien presa de los carnívoros y de las rapaces.

**CAZA.**—El hombre persigue activamente al pluvial dorado para comer su carne, que es excelente, aunque en el otoño tenga algunas veces un gusto aceitoso. Por eso se muestra siempre el ave desconfiada, y sabe distinguir bien al cazador del hombre inofensivo: se consigue atraerla á los lazos imitando su grito de llamada.

#### EL PLUVIAL MORINDELO—CHARADRIUS MORINELLUS

**CARACTÉRES.**—Esta ave (fig. 165), considerada tambien como tipo del sub-género de los *morindelos* (eudromias), tiene un plumaje cuyo color se confunde con el del terreno de las montañas. El lomo es negruzco, con mezcla de acatunado y las plumas bordeadas de rojizo; la cabeza gris; la garganta está limitada por una faja de color blanco; el pecho es de un tinte ceniciento, rayado transversalmente de rojizo, seguida de una estrecha faja negra y de un ancho listón blanco; por encima del ojo hay una faja, ancha tambien y de color pálido, que se confunde en la nuca con la del lado opuesto. El ojo es pardo oscuro; el pico negro; los tarsos de un amarillo verdoso. En el otoño adquiere el lomo un gris ceniciento oscuro; en la parte alta de la cabeza se nota una mezcla de negruzco y amarillo rojo; la raya sub-ocular es de un amarillo rojo claro, la parte alta del pecho gris, y el vientre blanco. Los tintes de la hembra son menos vivos que los del macho. El ave tiene 0<sup>m</sup>,23 de largo, por 0<sup>m</sup>,46 de punta á punta de ala; esta mide 0<sup>m</sup>,16 y la cola 0<sup>m</sup>,08.

#### EL PLUVIAL DE LAS ESTEPAS—CHARATRIUS ASIATICUS

**CARACTÉRES.**—Esta especie es mucho mas pequeña que la anterior y de colores mas sencillos; la frente, las mejillas y la barba, la parte superior de la garganta y toda la inferior, excepto una ancha faja trasversal de color rojizo de orin, orillada por debajo de negro en el buche, son blancas; la línea naso ocular y todas las regiones superiores, de color

de tierra claro; las últimas rectrices de cada lado blancas en la punta.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El pluvial de las estepas es propio de los países altos del Asia central y de la estepa de los kirguises; varias veces se han observado individuos errantes tambien en Europa, habiéndose cazado en Helgoland. El pluvial morindelo vive en los países del norte de Europa; habita tambien el Asia y el Africa, y es ave de paso en varios puntos de Alemania, Francia, Grecia, Turquía, España é Inglaterra.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En una cacería al reno, sobre las altas crestas del Dovrefjeld, inmediatamente debajo del límite de las nieves eternas, fué donde encontré al morindelo, y mas tarde le ví en lugares análogos. Cierto que en el cabo Norte habita en montañas menos altas; pero siempre está en la zona alpina y no en el tundra. Esto conviene con las observaciones hechas en otros puntos: en Alemania, por ejemplo, vive en las mas altas cimas del Riesengebirge; en Escocia, en las altas tierras; en el sur de Siberia, segun Radde, en la zona alpina de las montañas, sobre los tundras, á una altitud de 2,400 á 2,600 metros sobre el nivel del mar; tambien se la ve á la de 3,300. Durante sus emigraciones, el ave visita con regularidad la Alemania, Francia, Hungría y el norte de Italia; pero por la parte del sur no pasa de los países del Mediterráneo y los del Asia central correspondientes á la misma latitud; permanece durante el invierno en España, Grecia y Turquía, ó Persia y Tartaria. Es probable que en dicha estacion habite tambien las montañas, á lo cual se debe que se la vea tan pocas veces. Desde el mes de agosto abandona su país; en casos raros vuelve antes del mes de abril, y apenas llega se reproduce. Emigra en bandadas mas ó menos numerosas, y viaja lo mismo de dia que de noche.

Considero al morindelo como uno de los mas interesantes caradrinos, á menos que no parecieran particularmente agradables los individuos que yo tuve ocasion de observar, y que se ocupaban en la cria. Se ha dicho que esta ave era torpe y estúpida, opinion de la que no participo. Donde anida no teme al hombre, sin duda porque este la molesta muy pocas veces en las altas regiones en que habita: si se la caza cobra miedo bien pronto y manifiesta tener tanta inteligencia como sus congéneres.

Su aspecto es gracioso, su andar vivaz y ligero; su vuelo muy veloz, rápido como la flecha, é irregular algunas veces por sus bruscos y bonitos recortes. Su voz, dulce y aflautada, se puede expresar por *duirr* ó *duirri*. Todos sus movimientos son airosos y tranquilos: pudiera decirse que es el ave mas agradable que se ve en aquellas altas montañas: cuando se ha llegado á conocerla, se la busca, y se reconoce bien pronto hasta qué punto anima tan desiertos países. Vive silenciosamente en los campos de nieve, en medio de las aguas que corren por todos lados; se lleva bien con todas las demás aves; y hasta se fia del hombre que escala semejantes alturas, corriendo á su encuentro como una gallina, tanto que parece se la podría coger con las manos ó matarla de un palo. El que haya tenido ocasion de observar alguna pareja de morindelos rodeada de sus tres ó cuatro pollos, será el que pueda formar una idea mas exacta de la gracia de estas aves.

En aquellas altas regiones, los morindelos hacen su nido en mayo y junio: consiste tan solo en una depresion poco profunda, cubierta con algunas raíces secas y líquenes. La puesta consta de cuatro huevos, y algunas veces solo de tres, de 0<sup>m</sup>,040 de largo por 0<sup>m</sup>,028 de grueso; son piriformes, de cáscara delgada, mate, y color amarillo pardusco claro ó verdoso, cubierto de manchas oscuras é irregulares. La hem-

bra cubre con tanto afan, que se deja casi pisar antes que levantarse del nido, si bien sabe que la preserva en cierto modo su plumaje del color del suelo.

Cuando salen á luz los pollos, ofrece la familia un agradable espectáculo. Solo una vez me atreví á matar morindelos que estaban cerca de su progenie; tanto me seducia su aspecto. La madre, que se halla con sus pollos, se expone por ellos al peligro; mientras que el macho manifiesta su angustia con sus gritos y su vuelo cortado é inquieto, la hembra corre, cojea y revolotea delante de su enemigo. Los lapones que me acompañaban se dejaron engañar una vez; persiguieron á la hembra, sin echar de ver que los pollos se agachaban en tierra; todos tres estaban delante de mí, con el cuello pegado al suelo, casi oculto cada uno por un guijarro, con los ojos muy abiertos y sin hacer el menor movimiento que pudiera descubrirlos. Hallábame muy cerca de ellos, y no se meneaban: la hembra continuaba entre tanto su maniobra, alejando cada vez mas á mis lapones; pero de repente se remontó para dirigirse con la rapidez de una saeta al sitio donde estaban sus hijos. Al verme lanzó un grito, y como los pollos no la contestasen, volvió á comenzar la maniobra con que engañara á los lapones. Yo me apoderé de la progenie que se dejó coger sin resistencia, y se la enseñé á la madre: renunciando esta á su astucia, dirigióse entonces hácia mí, acercándose tanto, que la hubiera podido coger; tenia las plumas erizadas, temblábanle las alas, y procuraba por todos los medios excitar mi compasion. Los pollos se deslizaron entre mis dedos, y la madre lanzó un grito indescriptible cuando los tuvo de nuevo á su lado: rebosando alegría, detúvose delante de mí, ocultó á sus hijuelos debajo de las alas, como una gallina sus pollos, y permaneció inmóvil en el mismo sitio. Ya sabia yo que les hubiera satisfecho mucho á mi padre y otros ornitólogos, tener un pequeño morindelo cubierto de plumon, pero no me atreví á conducirme como cazador. Por desgracia no son tan generosos los coleccionistas de huevos, y á ellos se debe acusar de que estas encantadoras aves hayan desaparecido casi de las montañas de la Alemania del norte.

Durante sus emigraciones, el morindelo comun está expuesto á los mismos peligros que el pluvial dorado, y sucumbe las mas de las veces por su excesiva confianza. Segun dicen, su carne es superior á la de la becada por su delicadeza.

#### LOS EGIALITES—ÆGIALITES

**CARACTERES.**—Se ha llamado así á estas aves porque viven en las orillas arenosas y cubiertas de guijarros así de los grandes rios como del mar. Tienen por lo comun reducida talla; pico delgado, mas corto que la cabeza; alas muy agudas, tan largas ó mas que la cola, que es comunmente de mediana longitud y redondeada; los tarsos son regulares y raquíticos. El plumaje está coloreado por grandes masas, y la mayor parte de los individuos se distinguen por tener una faja frontal y un collar mas ó menos completo en la parte inferior del cuello.

#### EL EGIALITES ENANO—ÆGIALITES MINOR

**CARACTÉRES.**—La especie mas conocida de este género es la que se ha llamado sucesivamente *pluvial de Filipinas*, *pequeño pluvial de collar*, *pluvial de ribera* y *alondra de mar*. Su talla no es apenas mayor que la de la alondra: mide 0<sup>m</sup>,17 de largo por 0<sup>m</sup>,34 de punta á punta de ala; esta tiene 0<sup>m</sup>,115 y la cola 0<sup>m</sup>,086. Las mejillas, la parte superior de la cabeza y el lomo, son de color gris de tierra; el vientre

y el pecho blancos; sobre la frente hay una faja negra y estrecha, sobrepuesta de otra mas ancha, y blanca, limitada hácia atrás por una raya negra; la línea naso-ocular es de este último tinte, y la garganta de un negro oscuro, así como una faja que se dirige hácia atrás. El ojo, de un pardo intenso, está rodeado por un círculo bastante ancho, de color amarillo dorado; el pico es negro; las patas, rojizas. Los colores de la hembra son mas pálidos: los pollos tienen la frente negra (fig. 166).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Se ha encontrado el egialites de los rios en toda Europa, y en la mayor parte de Africa y Asia. Es probable que solo durante su emigración llegue á las regiones meridionales. En agosto y setiembre emprende sus viajes y vuelve á nuestro país en marzo ó mayo; pero aun en el extremo sur de Europa pertenece á las aves que anidan en aquellas regiones. En el norte habita casi exclusivamente las orillas de las aguas del interior, lejos de la costa marítima; en sus cuarteles de invierno prefiere los sitios semejantes, pero alguna vez se le encuentra también á orillas del mar. Viaja en grandes bandadas que permanecen unidas mientras se hallan fuera de su patria.

#### EL EGIALITES DE COLLAR—AEGIALITES HIATICULA

**CARACTÉRES.**—Esta especie se asemeja á la anterior, pero es mucho mas grande. Un estrecho borde en la base de la mandíbula superior, la parte anterior de la coronilla, una ancha faja de la línea naso-ocular y de la region de las orejas, y otra trasversal en el buche, son negras; una tercera mas angosta, orillada de negro en la frente, la region de las sienas, la barba, la garganta, un collar que partiendo de aquí se estrecha mas en su parte posterior, y en fin todo el resto de las regiones inferiores son blancos; la coronilla y las partes superiores de un pardo de tierra ó de un pardo claro aceituna; las rémiges de un pardo negruzco con un ancho borde blanco en la base de las barbas interiores, y adornadas desde la quinta por una mancha blanca en las exteriores; las tectrices superiores del brazo son pardas, orilladas de blanco en su extremidad; las rectrices de un pardo negruzco, mas oscuro por delante de la punta, que tiene un ancho borde blanco. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico de un amarillo de naranja en la base y negro en la punta; los piés de un rojizo de naranja. La longitud del ave es de 0<sup>m</sup>,19 por 0<sup>m</sup>,39 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,13 y la cola 0<sup>m</sup>,06 de largo. Ambos sexos revisten el mismo plumaje.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El egialites de collar habita el norte del antiguo continente; anida en toda la Europa y está diseminado hasta la punta meridional del Africa y por toda el Asia hasta la Australia. Vive por lo regular en la costa marítima y en otros distritos arenosos cerca del mar.

#### EL EGIALITES DE LAS COSTAS—AEGIALITES GAUTIANA

**CARACTÉRES.**—Esta especie, que en cuanto á su tamaño guarda un término medio entre el egialites de los rios y el de collar, difiere de ambos por carecer de la faja trasversal oscura del buche. La frente y las cejas, un ancho collar y todas las regiones inferiores son blancas; la línea naso-ocular y una mancha trasversal en cada lado del buche, negras; la coronilla y la nuca de un pardo rojizo de orin; las partes superiores de un pardo claro de tierra, con los tallos mas oscuros; la rabadilla y las tectrices superiores del centro de la

cola de un pardo oscuro; las rémiges de un negro pardo, blanquizas hácia la punta; las secundarias, pardas, con un ancho borde blanco en las barbas interiores y otro mas estrecho del mismo color en la punta; las tectrices son iguales; las rectrices del centro pardas; los tres pares exteriores de cada lado, blancos; de este color son tambien el tallo de la primera rémige y el centro de los tallos de las cuatro ó cinco siguientes. Los ojos son pardos; el pico negro; y los piés de un negro de plomo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersión de esta especie comprende todo el globo, excepto el extremo norte de las islas indias, de Australia y de América. Solo anida en las costas del mar.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Faltándonos el espacio para describir el género de vida de cada uno de estos egialites, debo limitarme á trazar á grandes rasgos los usos y costumbres del egialites de los rios.

Por sus movimientos esta ave difiere de las especies que acabamos de examinar; pero es un verdadero caradrado por sus costumbres semi-nocturnas. Distínguese por su vivacidad, sobre todo á la hora del crepúsculo y á la luz de la luna, así como tambien en pleno dia. Sus movimientos son fáciles y ligeros; corre con sorprendente rapidez y vuela muy bien; pero rara vez lo hace sino por la tarde y la mañana, reconociéndose entonces cuánto le gusta la agitacion.

Su grito de llamada se puede expresar por *dia ó deae*; el de aviso por *dui*, emitido brevemente; el de amor es un verdadero canto, que termina por un gorjeo, y se traduciría por *duih dui duill duill luilluil luill*.

Las costumbres de esta ave son las mas á propósito para recrear á cualquiera: vive en paz con sus semejantes; lo mas que hace es pelear un poco al principio de la estación del celo; y manifiesta á su compañera y á sus hijos el mayor cariño. Cuando vuelve á su lado despues de una ausencia, por corta que sea, parece que los saluda con su canto y sus movimientos. En los parajes donde no se la persigue, parece muy confiada; pero cobra miedo y se muestra recelosa cuando le dan caza. Aunque se la coja siendo vieja, resignase muy pronto á su nueva suerte y se domestica bien.

Aliméntase de insectos, larvas, conchas y pequeños moluscos; revuelve las piedras para buscar su presa, que sabe cazar hasta en el agua; esta le es absolutamente indispensable, no solo porque bebe mucho, sino porque tiene costumbre de bañarse una ó dos veces al dia.

En un paraje arenoso de la orilla, donde no pueden alcanzar las inundaciones, y con frecuencia á un centenar de pasos del borde del agua, la hembra practica una ligera depresión, donde pone, hácia mediados de mayo, cuatro huevos, cuyo tinte se confunde con el de la arena. Su cáscara es delgada, opaca, de color amarillo rojo pálido, y cubierta de manchas de un gris ceniciento, sobre las cuales se destacan otras de un pardo negro. Los padres cubren poco durante el dia, pues basta el calor del sol; pero cuando llueve permanecen sobre los huevos, sobre todo por la noche: dícese que el macho y la hembra se relevan.

Al cabo de quince ó diez y seis días nacen los pollos; y apenas están secos, abandonan el nido con sus padres, que les manifiestan el mayor cariño. Al principio les dan estos su alimento con el pico; mas á los pocos días pueden ya cogerlo por sí, y saben ocultarse desde que nacen. A las tres semanas, segun Naumann, no necesitan ya á los padres, pero permanecen con ellos hasta que son completamente adultos y los acompañan en sus emigraciones.

**CAUTIVIDAD.**—Los egialites cautivos figuran entre las aves de jaula mas bonitas, pero exigen mucho cuidado para conservarse largo tiempo. Aunque son al principio tí-

midas y ariscas, acostúmbrense sin embargo pronto á su guardian y á su jaula y manifiestan al fin gran cariño á su amo.

## LOS QUIÓNIDOS—CHIONIDÆ

Imitando á los mas de los ornitólogos, colocaremos á continuación de los caradrados unas aves cuyo lugar fué durante largo tiempo dudoso; pero por su organización parecen deber conservar el que les asignó Blainville.

**CARACTÉRES.**—La familia de los quionidos se distin-

gue esencialmente por la lámina córnea, recortada por delante, y asurcada á los lados, que envuelve la mitad de la mandíbula superior; tienen tambien la cara desnuda, apezonada y verrugosa, sobre todo alrededor de los ojos.

Solo está representada esta familia por el género siguiente:

### LOS QUIONIS—CHIONIS

**CARACTÉRES.**—Los quionis, que se han llamado tambien *vaginales*, *coloramfos*, tienen el cuerpo grueso y macizo; pico tan largo como la cabeza, robusto, cónico, convexo y ligeramente comprimido; las fosas nasales se abren en el centro, y están del todo cubiertas por la vaina córnea que en-

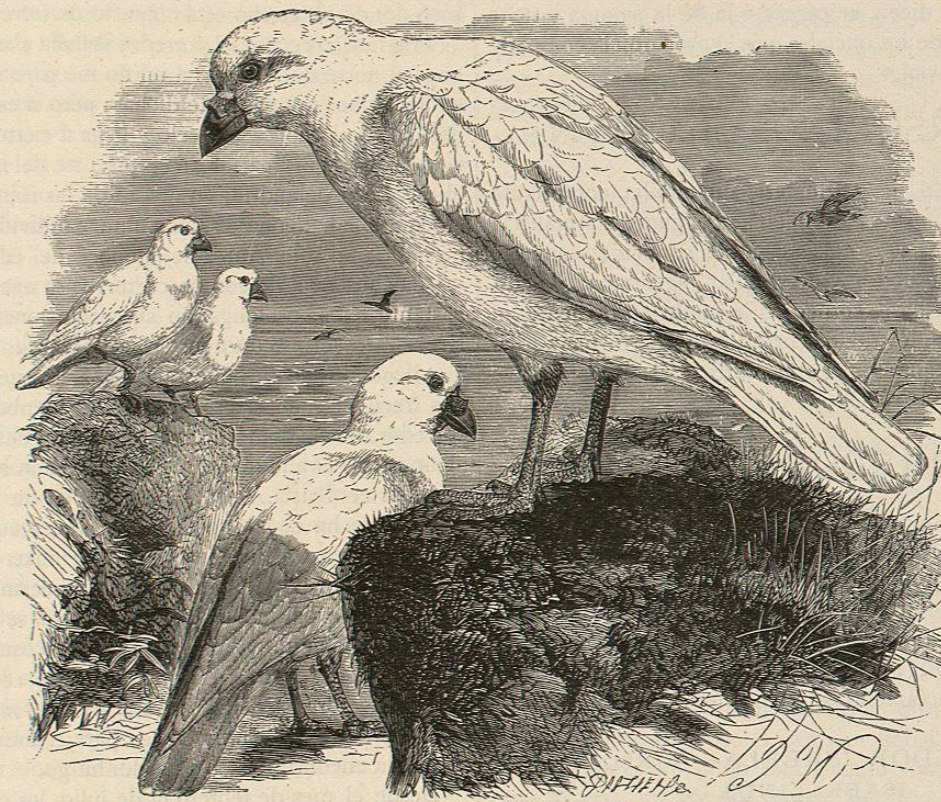


Fig. 167.—EL QUIONIS BLANCO

vuelve la base de la mandíbula superior. Las alas son medianas, agudas, con la segunda rémige mas prolongada, y provistas de un espolon obtuso en la articulacion radio carpiana; la cola es regular, casi cuadrada; los tarsos fornidos, gruesos, apenas tan largos como el dedo medio y completamente reticulados; los dedos anteriores, prolongados y gruesos, presentan en su borde un rudimento de membrana; el pulgar está desarrollado; las uñas son gruesas, encorvadas y obtusas.

El género quionis no estuvo representado durante largo tiempo sino por la especie descubierta por Forster; pero en estos últimos años se ha descrito una segunda con el nombre de *quionis enano*: la mas antiguamente conocida es la que sigue:

#### EL QUIONIS BLANCO—CHIONIS ALBA

**CARACTÉRES.**—El quionis blanco, *paloma antártica* ó *gallina antártica* de los navegantes (fig. 167), tiene todo el plumaje de un color blanco deslumbador; la parte desnuda de la cara y el círculo desnudo de los ojos son de color de carne, que tira al amarillento; el pico verdoso, con la punta negra y una mancha rojo parda hácia el centro; el iris es gris

azul, rodeado de un círculo rojo pardo cerca de la pupila. El ave tiene de 0<sup>m</sup>,36 á 0<sup>m</sup>,38 de largo, por unos 0<sup>m</sup>,60 de punta á punta de ala; esta mide 0<sup>m</sup>,24 ó 0<sup>m</sup>,25 cuando el ave descansa.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave es propia de las tierras australes: muchos navegantes, despues de Forster, la encontraron en las islas Malvinas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No se sabe apenas nada acerca del género de vida de esta ave, é ignórase completamente todo cuanto se refiere á su reproducción. Lo que nos dicen los navegantes se reduce á que los quionis no son sociables, y viven mas bien aislados que por bandadas. Se les ve en las rocas á flor de agua que bordean las playas; pero se les encuentra tambien á una gran distancia de las tierras, bien porque los haya impelido el viento, ó porque la especie sea viajera. El capitán Marchand los encontró á 70 leguas de las tierras magallánicas: uno de los individuos que se cogieron á bordo del *Sólido*, buque que él mandaba, tenia manchadas las patas de una tierra rojiza. «Me parece, dice Roblet, cirujano del buque, que á estas aves les gusta estar posadas: despues de haberse complacido en revolotear algun tiempo al rededor del *Sólido*, colocábanse en las vergas; y si el temor ó la fatiga les acosaba demasiado, veíaselas po-